

Clima social familiar y resiliencia

en estudiantes peruanos de educación primaria

Family environment and resilience in Peruvian primary school students

 Edwin G. Estrada Araoz*, Doctor en Educación, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

 Mabeli C. Zuloaga Araoz, Licenciada en Educación, Escuela de Educación Superior Pedagógico Público Santa Rosa, Perú.

 Helen J. Mamani Uchasara, Doctora en Educación, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

 Néstor A. Gallegos Ramos, Magíster en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

 Karl H. Huaypar Loayza, Magíster en Ciencias, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

 Yolanda Paredes Valverde, Doctora en Educación, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

 Rosel Quispe Herrera, Doctor en Educación, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

*Edwin Gustavo Estrada Araoz. E-mail: edwin5721@outlook.com

Los autores declaramos que la investigación fue autofinanciada y no tenemos conflicto de intereses.

Received: 01/26/2021 Accepted: 04/15/2022 Published: 05/25/2022 DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6944952>

Resumen

Objetivo: Determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes peruanos de educación primaria.

Materiales y métodos: La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, un diseño no experimental y fue de tipo descriptivo, correlacional - transeccional. La muestra estuvo conformada por 142 estudiantes del quinto y sexto grado de educación primaria a quienes se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar y el Inventario de Factores Personales de Resiliencia, instrumentos con adecuados niveles de confiabilidad y validez. Posteriormente, las respuestas fueron sistematizadas mediante el uso del programa SPSS® versión 22.

Resultados: El 31,7% de los estudiantes se caracterizaron por percibir que el clima social familiar donde se desenvuelven es adecuado y el 42,3% han desarrollado de manera moderada su resiliencia. Por otro lado, se halló que existe una relación directa estadísticamente significativa entre ambas variables de estudio ($\rho = 0,589$; $p < 0,05$).

Conclusiones: Es necesario gestionar la presencia de especialistas para que desarrollen talleres y charlas donde promuevan la reflexión en los padres de familia sobre la importancia de mantener una dinámica familiar favorable, donde las interrelaciones se basen en el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y empatía. Por otra parte, los docentes y psicólogos, mediante el trabajo en tutoría y acompañamiento, podrán desarrollar estrategias psicoeducativas para mejorar la capacidad de resiliencia de los estudiantes, lo cual será beneficioso, no solo académicamente, sino en a nivel personal, familiar, social y en el futuro, a nivel laboral.

Palabras clave: Educación primaria, relaciones familiares, resiliencia psicológica.

Abstract

Objective: Determine the relationship between family environment and resilience in Peruvian primary school students.

Materials and methods: The research had a quantitative approach, a non-experimental design, and was descriptive-correlational-transectional. The sample consisted of 142 students from the fifth and sixth grades of primary education to whom the Family Environment Scale and the Inventory of Personal Resilience Factors were applied, instruments with adequate levels of reliability and validity. Subsequently, the responses were systematized using the SPSS® version 22 program.

Results: 31.7% of the students were characterized by perceiving that the family environment where they operate is adequate and 42.3% have moderately developed their resilience. On the other hand, it was found that there is a direct statistically significant relationship between both study variables ($\rho = 0.589$; $p < 0.05$).

Conclusions: It is necessary to manage the presence of specialists to develop workshops and talks where they promote reflection in parents about the importance of maintaining a favorable family dynamic, where interrelationships are based on respect, responsibility, solidarity, and empathy. On the other hand, teachers, and psychologists, through mentoring and accompaniment work, will be able to develop psycho-educational strategies to improve the resilience of students, which will be beneficial, not only academically, but also in a personal, family, social, and in the future, at the labor level.

Keywords: Primary education, family relationships, psychological resilience.

La familia desempeña una función trascendental y determinante en el desarrollo de cada uno de sus integrantes^{1,2}. Por ello, es necesario que la percepción que tienen, especialmente los estudiantes, sobre la dinámica, relaciones y reglas que se establecen en el hogar debe ser saludable y promotora de su desarrollo emocional, psicológico, afectivo y cognitivo. Son, entonces, los padres quienes deben fomentar valores dentro del seno familiar tales como el respeto, la responsabilidad, la empatía, la solidaridad y la laboriosidad para que el estudiante desarrolle dichas actitudes y puedan convivir armoniosamente.

No obstante, se debe señalar que la presencia de problemas familiares como la disfunción familiar, los inadecuados estilos de crianza, así como el poco o nulo cumplimiento de reglas son desencadenantes de conductas de riesgo en los estudiantes³. Como se sabe, ellos, en la medida que pasan los años, van realizando sus actividades de manera independiente, por lo que deberán contar con un repertorio de habilidades que puedan hacer frente a las dificultades que se les presente y no desmayar frente a las mismas. Entonces, se puede afirmar que la atmósfera psicológica familiar repercute en la percepción que los niños y adolescentes tienen sobre sí mismos, en todos los ámbitos en los que se relacionen⁴.

Moss⁵ define al clima social familiar como la percepción de las cualidades socioambientales que presenta una familia, la cual se describe de acuerdo con la forma cómo se interrelacionan sus integrantes, los factores del desarrollo que presentan más relevancia en ella y su estructura. Otros autores señalan que es el conjunto de aportes personales de cada uno de los integrantes de la familia, la cual se traduce en algo que brinda emoción⁶. Así pues, el clima es más adecuado a medida que se fortalecen las relaciones entre sus integrantes.

En esa línea, Isaza y Henao⁷ mencionan que las familias que tiene una estructura cohesionada, que tienen un control normativo constante y por supuesto, expresan su afecto y comprensión hacia sus hijos, consiguen un desempeño social adecuado y consistente en ellos. Jibaja⁸ complementa lo manifestado al señalar que las relaciones que las personas establecen con su contexto son bidireccionales, puesto que el entorno influye en el comportamiento de las personas y de la misma forma, las personas modifican el mencionado entorno.

El clima social familiar tiene 3 dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad. La dimensión relaciones mide el nivel de comunicación y espontaneidad que se da en la familia y el nivel de interrelación conflictiva que la caracteriza. La dimensión desarrollo procura desarrollar los procesos de despliegue individual que ocurren y se fomentan dentro de la familia. Finalmente, la dimensión estabilidad se refiere a la estructura y formación de la familia y a la manera cómo se ejerce el control entre sus integrantes⁹.

Respecto a la resiliencia, es un término difícil de ser definido y se comprende de diferentes maneras debido a la variedad

de conceptos que existen al respecto¹⁰. Su origen proviene de la física, donde es utilizado para definir la capacidad que les permite a los objetos mantenerse compactos a pesar de ser sometido por fuerzas externas¹¹. En el campo de la psicología, la resiliencia es un término muy estudiado ya que está asociada a la salud mental y las estrategias de adaptación al entorno por parte de las personas¹².

Rutter¹³ señala que la resiliencia es una palabra que es usada para definir a las personas que consiguen un desarrollo psicológico adecuado aun cuando nazcan o vivan situaciones riesgosas o traumáticas. También es conceptualizada como aquella capacidad que desarrollan las personas para sobrellevar circunstancias desagradables o peligrosas, creando procesos intrínsecos para fortalecer las capacidades que posee¹⁴. Por otro lado, Wagnild y Young¹⁵ señalan que la resiliencia es una cualidad de la personalidad del ser humano que tiene como objetivo adaptarlo, revirtiendo la carga negativa producida por situaciones estresantes. Es importante ya que desarrolla en las personas una fuerza que provoca la valentía y la capacidad de adaptarse ante las dificultades que se les presente en su vida.

Al respecto, Cabanyes¹⁶ señala que la resiliencia es la respuesta adaptativa de una persona frente a sucesos muy traumáticos, considerándose actualmente como un factor básico para conocer la salud mental de las personas y cómo se adaptan en el ámbito psicosocial. Por ello es necesario promover su desarrollo en los estudiantes desde temprana edad para que puedan sobreponerse a todos los obstáculos que se les presenten y logren así sus objetivos¹⁷. Un estudio corrobora lo mencionado al señalar que para que las personas desarrollen sus niveles de resiliencia es trascendental el papel de la familia, la comunidad y la sociedad, ya que son ellos quienes promueven la aparición de los recursos personales, los que hacen posible la autogestión para su desarrollo a nivel personal y social¹⁷.

Las dimensiones de la resiliencia son: autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad¹⁸. La autoestima es la autovaloración que tienen las personas a partir de las ideas y sentimientos que se ha ido derivando de su autoconocimiento, así como de las influencias y mensajes que recibe de otras personas y también de su medio socio-cultural¹⁹. En cuanto a la empatía, es la experiencia afectiva vicaria de los sentimientos de otra persona. Se genera como producto de un proceso dinámico entre componentes cognitivos y afectivos que van desarrollándose a medida que crece una persona²⁰. Respecto a la autonomía, se refiere al sentido de la propia identidad, a la habilidad para poder actuar independientemente y al control de los impulsos²¹. Con relación al humor, es la disposición del espíritu de alegría, hace posible distanciarse del centro de tensión, elaborar de un modo lúdico y encontrar el lado cómico en unas situaciones adversas. Finalmente, la creatividad es la expresión de la capacidad de crear orden, belleza y fines o metas a partir del caos y del desorden. Puede ser expresada en la creación de lo novedoso y actividades atípicas que revierten la soledad, el miedo, la rabia y la desesperanza¹⁴.

Existen diversos estudios que establecieron la relación entre el clima social familiar y la resiliencia. En el Perú, un estudio²² que evaluó la relación entre las interacciones que se establecen en la familia y la resiliencia en estudiantes de educación básica regular, encontraron que existía una relación directa y significativa entre dichas variables ($p < 0,05$). También el Perú, otro estudio²³ buscó conocer cómo se relacionaban el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas privadas. Una de sus principales conclusiones señala que ambas variables se relacionaron de manera significativa ($p < 0,05$). En Irán, en un trabajo²⁴ en que evaluaron la posible relación entre las variables mencionadas en estudiantes de una institución educativa pública, concluyeron que el ambiente emocional que generaba la familia se asociaba directa y significativamente con la autorregulación emocional y la resiliencia ($p < 0,05$). Por otro lado, en un estudio en México²⁵, al analizar cómo se relaciona el entorno y estructura familiar y la capacidad de resiliencia en estudiantes, concluyeron que el entorno familiar es muy relevante para desarrollar la resiliencia, adquirir habilidades que permitan sobrevivir y tener una conducta adaptativa frente a situaciones de adversidad.

La relevancia del presente estudio radica en que nos permitirá conocer cómo los estudiantes perciben el entorno familiar y las interacciones que se producen en ella, qué niveles de resiliencia presentan y cómo se relacionan ambas variables. A partir de los hallazgos se propondrán algunas recomendaciones para que beneficiará no solo a los estudiantes, sino al equipo directivo, docentes y padres de familia. De esta manera, el equipo directivo de la institución educativa podría gestionar la presencia de profesionales en psicología o especialistas para que desarrollen talleres y charlas donde promuevan la reflexión en los padres de familia sobre la importancia de mantener una dinámica familiar favorable, donde las interrelaciones se basen en el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y empatía. Por otra parte, los docentes, mediante el trabajo en tutoría, podrán desarrollar estrategias para mejorar la capacidad de resiliencia de los estudiantes, lo cual será beneficioso, no solo académicamente, sino en a nivel personal, familiar, social y en el futuro, a nivel laboral. Por ello, el objetivo general de la presente investigación fue determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes peruanos de educación primaria.

Materiales y métodos

Diseño

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, puesto que para probar las hipótesis se realizó la recolección de datos, lo que permitió realizar un análisis estadístico²⁶; el diseño fue no experimental, debido a que ambas variables no fueron manipuladas de manera intencional, sino se observaron en su entorno²⁷ y el tipo de investigación fue descriptivo, ya que se analizaron las características y propiedades de las variables clima social familiar y resiliencia²⁸.

Participantes

La población estuvo conformada por 225 estudiantes quinto ciclo de educación básica regular (quinto y sexto grado de primaria) de la Institución Educativa Almirante Miguel Grau Seminario de Puerto Maldonado, Perú y la muestra fue conformada por 142 estudiantes, cantidad que fue determinada a través de un muestreo probabilístico, con un nivel de confianza del 95% y un nivel de significancia del 5%.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron la Escala de Clima Social Familiar y el Inventario de Factores Personales de Resiliencia.

La Escala de Clima Social Familiar²⁹ fue adaptada a la realidad peruana³⁰ y está conformada por 90 ítems de tipo dicotómicos (verdadero y falso) distribuidos en tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad. Sus propiedades psicométricas fueron determinadas a través de los procedimientos de validez y confiabilidad. La validez de contenido fue evaluada mediante la técnica de juicio de expertos, para lo cual se recurrió a 5 especialistas, obteniéndose un coeficiente V de Aiken de 0,823, lo cual significó que la escala tenía una adecuada validez de contenido. Respecto a la confiabilidad, fue determinada a través de una prueba piloto realizada a 20 estudiantes, obteniéndose un coeficiente Kuder-Richardson de 0,887 lo que significó que la escala poseía una adecuada consistencia interna.

Por otro lado, el Inventario de Factores Personales de Resiliencia¹⁸ está conformado por 48 ítems de tipo Likert (sí y no) distribuidos en 5 dimensiones: autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad. Sus propiedades psicométricas también fueron halladas mediante los procedimientos previamente descritos de validez y confiabilidad. Se obtuvo un coeficiente V de Aiken de 0,815 que indicó que el inventario posee una adecuada validez de contenido. Asimismo, el coeficiente Kuder-Richardson fue de 0,827 lo que significó que el inventario era confiable.

Procedimiento

La recolección de datos estuvo enmarcada por dos momentos. En primer lugar, se contactó a las autoridades educativas para comunicarles el propósito de la investigación y solicitarles el permiso correspondiente. Posteriormente, se contactó a los padres de familia mediante el *Whatsapp* para

también comunicarles el objetivo de la investigación y solicitarles su consentimiento para que sus hijos participen. Una vez obtenido el consentimiento, se compartió el enlace para que accedan a *Google Forms*, aplicación donde se estructuraron los instrumentos. Finalmente, respondieron a los enunciados en un tiempo aproximado de 25 minutos. El acceso a la encuesta fue cerrado una vez que se obtuvieron las 142 respuestas.

Análisis de datos

Para realizar el análisis estadístico se utilizó el Software SPSS® versión 22. Los resultados descriptivos se sistematizaron mediante tablas de frecuencia y porcentaje mientras que los resultados inferenciales fueron obtenidos mediante la prueba no paramétrica rho de Spearman, la cual permitió conocer si las variables de estudio se correlacionan estadísticamente.

Resultados

Tabla 1. Características de la muestra

Variables sociodemográficas		n= 142	%
Sexo	Masculino	64	45,1
	Femenino	78	54,9
Edad	11 años	38	26,8
	12 años	54	38,0
	13 años	46	32,4
	14 años	4	2,8
Grado y sección	Quinto	82	57,7
	Sexto	60	42,3
Nivel socioeconómico	Bajo	85	59,9
	Medio	46	32,4
	Alto	11	7,7

En la Tabla 1 se describen las características sociodemográficas de la muestra. Se puede ver, en cuanto al sexo, que el 54,9% del total fueron mujeres y el 45,1% fueron varones. Respecto a la edad, el 38% de los estudiantes tenían 12 años, el 32,4% tenían 13 años, el 26,8% tenían 11 años y el 2,8% tenían 14 años. En cuanto al grado y sección, el 57,7% cursaban el quinto grado y el 42,3% estaban en el sexto grado de primaria. Finalmente, el 59,9% de los estudiantes pertenecía a un nivel socioeconómico bajo, el 32,4% a un nivel medio y el 7,7% a un nivel alto.

Tabla 2. Distribución de frecuencias del clima social familiar y la resiliencia

Clima social familiar			Resiliencia		
Nivel	n	%	Nivel	n	%
Muy malo	18	12,7	Muy baja	10	7,0
Malo	29	20,4	Baja	27	19,0
Regular	40	28,2	Moderado	60	42,3
Bueno	45	31,7	Alta	32	22,5
Muy bueno	10	7,0	Muy alta	13	9,2
Total	142	100,0	Total	142	100,0

En la Tabla 2 se observa que el 31,7% de los estudiantes percibían que el clima social familiar era bueno, el 28,2% indicaron que era regular, el 20,4% señalaron que era malo, el 12,7% mencionaron que era muy malo y el 7% percibían que era muy bueno. Como se puede ver, un considerable porcentaje de estudiantes considera que la apreciación que tienen sobre las características socioambientales de su entorno familiar y las relaciones interpersonales que se establecen en ella es adecuada. No obstante, más de la mitad de los estudiantes perciben que el clima familia es poco adecuado o hasta inadecuado, es decir, perciben que las interacciones y la estructura familiar eran poco apropiadas y tendían hacia la disfuncionalidad.

Respecto a la resiliencia, también en la Tabla 2 se puede ver que el 42,3% de los estudiantes presentaban un nivel de desarrollo moderado, el 22,5% tenían un alto nivel alto, el 19% evidenciaban un nivel bajo, el 9,2% presentaban un nivel muy alto y el 7% tenían un nivel muy bajo. Según la información presentada, los estudiantes se caracterizan por haber desarrollado su capacidad de resiliencia de manera parcial, por lo que es necesario fortalecerla puesto que dicha capacidad adaptativa es importante para afrontar diferentes desafíos que tendrán en su diario vivir.

Tabla 3. Correlación entre el clima social familiar y la resiliencia

Variable y dimensiones		Resiliencia
Clima social familiar	Coefficiente de correlación	0,589**
	Sig. (bilateral)	0,0001
	N	142
Relaciones	Coefficiente de correlación	0,643**
	Sig. (bilateral)	0,0001
	N	142
Desarrollo	Coefficiente de correlación	0,521**
	Sig. (bilateral)	0,0001
	N	142
Estabilidad	Coefficiente de correlación	0,565**
	Sig. (bilateral)	0,0001
	N	142

De acuerdo con la Tabla 3, el coeficiente de correlación rho de Spearman entre el clima social familiar y la resiliencia fue de 0,589 con un p-valor inferior al nivel de significancia ($p < 0,05$), por ello, se puede afirmar que ambas variables se relacionan de manera directa y significativa. Lo expuesto indicaría que mientras los estudiantes perciban un ambiente familiar donde las relaciones se basen en el respeto y la estructura sea adecuada, los niveles de desarrollo de su capacidad de resiliencia serán mayores.

Por otro lado, también en la Tabla 3 se determinó que las dimensiones relaciones ($\rho = 0,643$; $p < 0,05$), desarrollo ($\rho = 0,521$; $p < 0,05$) y estabilidad ($\rho = 0,565$; $p < 0,05$) se relacionaban de manera directa y significativa con la variable resiliencia. En ese sentido, mientras las relaciones interpersonales en la familia sean adecuadas, se brindan oportunidades para que cada uno de los integrantes se desarrolle y en cuanto exista una buena estructura y organización, los niveles de resiliencia serán adecuados.

Discusión

Los resultados indican que el 31,7% de los estudiantes percibían que el clima social familiar era bueno, el 28,2% indicaron que era regular, el 20,4% señalaron que era malo, el 12,7% mencionaron que era muy malo y el 7% percibían que era muy bueno. Esto indica que los estudiantes sentían que en sus familias se encontraban compenetrados y se apoyaban entre sí, la comunicación con los demás miembros de la familia era adecuada, mostraban tranquilidad y estabilidad en su comportamiento, normalmente actuaban de manera libre y expresaban directamente sus sentimientos. A pesar de que los estudiantes se caracterizaron por percibir un adecuado entorno familiar, existe un grupo considerable que percibe que las interacciones y la estructura familiar son poco apropiadas y tendían hacia la disfuncionalidad. El hallazgo coincide con un estudio realizado en Colombia³¹ donde se analizó el clima social familiar de los estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas cuyas edades oscilaban entre los 13 y 17 años. Luego del análisis estadístico concluyeron que el 56,4% del total de estudiantes percibían que el clima familiar era adecuado, es decir, consideraban que las interacciones que se dan en el hogar eran apropiadas. Del mismo modo, guarda relación con una investigación desarrollada en Perú³², que buscó determinar cómo era el clima familiar de 75 estudiantes del nivel de educación primaria cuyas edades fluctuaban entre los 10 y 12 años. Uno de los principales hallazgos indica que los estudiantes percibían que el clima familiar era adecuado, ya que los miembros de sus familias estaban compenetrados y la relación entre ellos era apropiada.

Al respecto, se debe precisar que el concepto de clima social familiar surgió como un constructo que se refiere al estado de bienestar entre los integrantes de la familia, incluye su grado de comunicación, el control que se ejercen entre ellos, así como su estructura básica^{33,34}. En ese sentido, su importancia radica en que sirve como factor protector ante diver-

sos problemas que pueden presentarse durante la niñez y la adolescencia³⁵. Por ello, es menester que dicha atmósfera psicológica que se genere en la familia sea la más adecuada para favorecer el desarrollo integral, no solo de los hijos, sino de todos sus integrantes³⁶.

Respecto a la resiliencia, se halló que el 42,3% de los estudiantes presentaban un nivel de desarrollo moderado, el 22,5% tenían un alto nivel alto, el 19% evidenciaban un nivel bajo, el 9,2% presentaban un nivel muy alto y el 7% tenían un nivel muy bajo. Estos datos indican que los estudiantes se caracterizaban por haber desarrollado su capacidad de resiliencia de manera parcial, es decir, estaban en proceso de desarrollar aquellas capacidades necesarias para afrontar las dificultades y adaptarse a situaciones de riesgo por las que atravesaban, por ello, resulta imperativo afianzarlas, desde el hogar y en las instituciones educativas, debido a que en la etapa de escolaridad son altamente vulnerables a recurrir a vicios y adicciones de no saber afrontar los problemas y situaciones adversas. Estos hallazgos coinciden con un estudio realizado en adolescentes peruanos que cursaban el nivel de educación secundaria y donde llegaron a concluir que el 43% del total de estudiantes presentaban un nivel de resiliencia moderado, el 23,7% tenía un nivel alto, el 14% un bajo nivel, el 10,7% un nivel muy alto y el 8,6% un nivel muy bajo³⁷. Del mismo modo, guarda relación con un estudio realizado también en estudiantes peruanos del cuarto y quinto grado de secundaria y se halló que el nivel predominante era el moderado, es decir, no siempre tenían una respuesta adaptativa frente a sucesos traumáticos, lo cual les dificultaba superar el estrés producido por la presencia de dichas situaciones³⁸.

Grotberg³⁹ menciona que la resiliencia está asociada a la capacidad del ser humano para afrontar las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas, de lo que se desprende que la resiliencia es parte de nuestro proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez⁴⁰. En ese orden de ideas, las instituciones educativas pueden ser consideradas como contextos privilegiados para construir la resiliencia, junto y en coherencia con la familia. Como se sabe, la educación tiene nuevos retos que van más allá de promover los aprendizajes estrictamente cognitivos, es decir, busca formar integralmente a los estudiantes y desarrollarlos en el aspecto personal y social⁴¹.

Un hallazgo revelador indica que existe correlación entre el clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes peruanos de educación primaria. El coeficiente de correlación rho de Spearman entre ambas variables fue de 0,589 con un $p < 0,05$; por ello, se puede afirmar que mientras los estudiantes perciban un ambiente familiar donde las relaciones se basen en el respeto y la estructura sea adecuada, los niveles de desarrollo de su capacidad de resiliencia serán mayores. Los resultados coinciden con un estudio realizado en Irán²⁴ que buscó determinar cómo se relacionaban el clima familiar y la resiliencia en estudiantes de una institución educativa pública y concluyeron que el ambiente emocional que generaba la familia a través de su interacción se asociaba directa y significativamente con la autorregulación emocional y la

resiliencia ($p < 0,05$). Del mismo modo, guarda relación con una investigación desarrollada en México²⁵ que buscó determinar cómo se relacionan el entorno y estructura familiar y la capacidad de resiliencia en estudiantes. La principal conclusión señala que el entorno familiar es muy relevante para desarrollar la resiliencia, adquirir habilidades que permitan sobrevivir y tener una conducta adaptativa frente a situaciones de adversidad. Asimismo, es coherente con otro estudio realizado en el Perú²³ que buscó conocer cómo se relacionaban el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas privadas. Una de sus principales conclusiones señala que ambas variables se relacionaron de manera significativa ($p < 0,05$).

La familia es el contexto donde las personas empiezan a socializarse y mediante este proceso asumen normas conductuales, valores y modelos de comportamiento para ejercer una ciudadanía adecuada que posteriormente formarán parte de su personalidad⁴². Entonces, los niños y adolescentes desarrollan su capacidad de resiliencia y adaptación a la adversidad de acuerdo, principalmente, a las relaciones que establecieron con los demás integrantes de su familia. En ese entender, los padres de familia tienen influencias protectoras, polifacéticas y versátiles en muchos aspectos del desarrollo de sus hijos y no sorprende que pueden intensificar su papel cuando el bienestar de sus hijos se ve amenazado por una adversidad⁴³.

Otro hallazgo importante da cuenta que las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad se correlacionan de manera directa y significativa con la variable resiliencia ($p < 0,05$). En ese sentido, mientras las relaciones interpersonales en la familia sean adecuadas, se brindan oportunidades para que cada uno de los integrantes se desarrolle y en cuanto exista una buena estructura y organización, los niveles de resiliencia serán adecuados. Estos resultados coinciden con los hallazgos reportados en un estudio realizado en estudiantes adolescentes peruanos²³ donde se determinó que la resiliencia se relacionaba significativamente con los factores del clima social familiar. Entonces, para que los niños y adolescentes muestren un mejor desarrollo psicosocial, mayor bienestar emocional y un adecuado ajuste emocional es necesario que el entorno familiar se caracterice por las muestras constantes de afecto y comunicación, pues también son los principales factores de adaptación⁴⁴.

Entre las principales limitaciones del presente estudio está la reducida cantidad de participantes, su homogeneidad y que la recolección de datos se realizó mediante instrumentos auto-cumplimentados. En ese sentido, se sugiere que próximas investigaciones incrementen la cantidad de la muestra, incluyan a instituciones educativas de otros contextos y se complemente la recolección de datos con otras técnicas como la entrevista. De esta manera se tendrán resultados más consistentes y podrán ser generalizados.

Conclusión

El entorno familiar en el que nace y se desarrolla una persona, así como las interacciones que se den puede determinar su nivel de desarrollo biopsicosocial. En el presente estudio se halló que los estudiantes se caracterizaban por percibir que el clima social familiar era bueno y se determinó que el nivel de desarrollo de su capacidad de resiliencia era moderado. Por otro lado, se determinó la existencia de una correlación directa y significativa ($\rho = 0,589$; $p < 0,05$) entre el clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes peruanos de educación primaria. Del mismo modo, se determinó que las dimensiones relaciones ($\rho = 0,643$; $p < 0,05$), desarrollo ($\rho = 0,521$; $p < 0,05$) y estabilidad ($\rho = 0,565$; $p < 0,05$) también se relacionaban de manera directa y significativa con la variable resiliencia. Por ello, es menester que el equipo directivo de la institución educativa gestione la presencia de especialistas para que desarrollen talleres y charlas donde promuevan la reflexión en los padres de familia sobre la importancia de mantener una dinámica familiar favorable, donde las interrelaciones se basen en el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y empatía. Por otra parte, los docentes y psicólogos, mediante el trabajo en tutoría y acompañamiento, podrán desarrollar estrategias psicoeducativas para mejorar la capacidad de resiliencia de los estudiantes, lo cual será beneficioso, no solo académicamente, sino en a nivel personal, familiar, social y, en el futuro, a nivel laboral.

Referencias

1. Estrada, E. & Mamani, H. Clima social familiar y habilidades sociales de los estudiantes del nivel secundario de la provincia de Tahuamanu - Madre de Dios. *Ceprosimad*. 2018. 6(1): 52-61. Recuperado de <https://journal.ceprosimad.com/index.php/ceprosimad/article/view/81>
2. Ramos, Y. & González, M. Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 2018. 33(1): 100-114. Recuperado de <http://www.revmgj.sld.cu/index.php/mgi/article/view/258>
3. Cuervo, A. Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. 2010. 6(1): 111-121. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
4. Malca, A. & Rivera, L. Clima social familiar ¿Qué relación tiene con el autoconcepto en adolescentes del Callao? *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*. 2019. 4(2): 120-129. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.208>
5. Moss, R. Combined preliminary manual: Family work and group environment scales manual. California: Consulting Psychologist Press; 1974.
6. Zimmer, M. & Locke, E. The socialization of adolescent coping: Relationships at home and school. *Journal of Adolescence*. 2007. 39: 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.03.001>
7. Isaza, L. & Henao, G. Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*. 2011. 14(1): 19-30. Recuperado de <https://actacolombianapsi->

8. Jibaja, C. Clima social familiar y dimensiones de la personalidad en estudiantes de cuarto grado de educación secundaria de un colegio privado de la ciudad de Lima. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2019.
9. Coletti, G. Relación entre el clima familiar y la adaptación de la conducta de adolescentes. *Investigación Valdizana*. 2017. 11(1): 23-28. Recuperado de <http://diu.unheval.edu.pe/revistas/index.php/riv/article/view/88>
10. Gonzáles, N. & Valdez, J. Resiliencia. Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*. 2013. 3(1): 941-955. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(15\)30019-3](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(15)30019-3)
11. Caldera, J., Aceves, B. & Reynoso, Ó. Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras. *Psicogente*. 2016. 19(36): 227-239. <https://dx.doi.org/10.17081/psico.19.36.1294>
12. Ortunio, C. & Guevara, H. Aproximación teórica al constructo resiliencia. *Comunidad y Salud*. 2016. 14(2): 96-105. Recuperado de <http://ve.scielo.org/pdf/cs/v14n2/art12.pdf>
13. Rutter, M. Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*. 1993. 14(8): 626-631. [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(93\)90196-V](https://doi.org/10.1016/1054-139X(93)90196-V)
14. Wolin, S. & Wolin, S. *The resilient self: How survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York: Villard Books; 1993.
15. Wagnild, G. & Young, H. Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*. 1993. 1(2): 165-178.
16. Cabanyes, J. Resiliencia: una aproximación al concepto. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*. 2010. 3(4): 145-151. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2010.09.003>
17. García, M. & Domínguez, E. Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2013. 11(1): 63-67. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>
18. Salgado, A. *Inventario de Resiliencia para Niños: Fundamentación teórica y construcción*. Cuaderno de Investigación No.8. Instituto de Investigación. Escuela Profesional de Psicología. Lima: Universidad de San Martín de Porres; 2005.
19. Silva, R. *Resiliencia en estudiantes del V ciclo de educación primaria de una institución educativa del Callao*. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola; 2012.
20. Hoffman, M. *Affect, motivation and cognition*. Handbook of Motivation and Cognition: Foundations of Social Behavior. Nueva York: Guilford; 1983.
21. Rodríguez, H., Guzmán, L. & Yela, N. Factores personales que influyen en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of Psychological Research*. 2012. 5(2): 98-107. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299025051011.pdf>
22. Ventocilla, J., Damián, E., Escudero, B. & Alvines, D. Resiliencia y funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria. *Revista Ciencia y Arte de Enfermería*. 2020. 5(2): 31-36. <https://doi.org/10.24314/rcae.2020.v5n2.05>
23. Moya, M. & Cunza, D. Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria. *Apuntes Universitarios*. 2019. 9(2): 73-82. <https://doi.org/10.17162/au.v9i2.361>
24. Saberi, F. & Hajiarbabi, F. The relationship between family emotional climate with emotional self-regulation and resilience in university's students. *Shenakht Journal of Psychology and Psychiatry*. 2019. 6(1):49-63. <http://dx.doi.org/10.29252/shenakht.6.1.49>
25. Athié, D. & Gallegos P. Relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar. *Psicología Iberoamericana*. 2009. 17(1): 5-14. Recuperado de <https://psicologiaiberoamericana.iberomx/index.php/psicologia/article/view/272/525>
26. Sánchez, H., Reyes, C. & Mejía, K. *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Lima: Universidad Ricardo Palma; 2018.
27. Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (6ªed.). México: Mc Graw-Hill; 2014.
28. Bisquerra, R. *Metodología de la Investigación Educativa*. (2a ed.). Madrid: La Muralla S.A.; 2009.
29. Moos, R., Insel, P. & Humphrey, B. *Preliminary manual for Family Environment Scale, Work Environment Scale, Group Environment Scale*. California: Consulting Psychologists Press; 1974.
30. Ruiz, C. & Guerra, E. *Escala de Clima Social en la familia para Lima Metropolitana*. Lima: Estandarización; 1993.
31. Méndez, J. & Jaimes, L. Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Perspectivas*. 2018. 3(1): 24-4. <https://doi.org/10.22463/25909215.1422>
32. Ramírez, Y. Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de educación primaria de Cajamarca. 2017. 8(2): 63-70. Recuperado de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/736>
33. Reyes, V., Merino, T., Villavicencio, L., Mendoza, C. & Sequera, A. Family social climate and aggressiveness in primary education: a case study in Guayaquil-Ecuador. *Research, Society and Development*. 2019. 8(11): e248111465. Recuperado de <https://rsdjournal.org/index.php/rsd/article/view/1465>
34. Andrade, J. & Gonzales, J. Relación entre clima social familiar y tipos de funcionalidad en familias desplazadas en el Quindío. *Revista Tempus Psicológico*. 2019. 2(2): 175-205. <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.2.2.2904.2019>
35. Aragón, V. Clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de Villa María del Triunfo. *Acta Psicológica Peruana*. 2017. 2(1): 11-32. Recuperado de <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/66>
36. Estrada, E. & Mamani, H. Clima social familiar y autoconcepto en estudiantes de una institución educativa estatal. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*. 2020. 13(1): 37-43. <https://doi.org/10.17162/rccs.v13i1.1344>
37. Estrada, E. Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Puerto Maldonado. *Ciencia y Desarrollo*. 2020. 23(3): 27-35. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v23i3.2139>
38. Canazas, M., Díaz, L. & Cáceres, G. Resiliencia y apoyo social percibido en estudiantes de 4to y 5to de secundaria del distrito de Ayaviri. *Revista de Psicología*. 2020. 10(1): 23-37. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v10i1.748>

39. Grotberg, E. Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano. Países Bajos: Bernard Van Leer, 1996.
40. Quisbert, M. Capacidad resiliente en niños y niñas de 9 a 12 años que pertenecen a familias monoparentales de la unidad educativa "General Esteban Arce". Revista de Investigación Psicológica. 2014. 11: 43-66. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322014000100004
41. Uriarte, J. Construir la resiliencia en la escuela. Revista de Psicodidáctica. 2006. 11(1): 7-23. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf>
42. García, C. Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Liberabit. 2005. 11(11): 63-74. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100008
43. Masten, A. & Barnes, A. Resilience in Children: Developmental Perspectives. Children. 2018. 5(7): 1-16. <https://doi.org/10.3390/children5070098>
44. Cerezo, F., Ruiz, C., Sánchez, C., Areñese, G. Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. Psicothema. 2018. 30(1): 59-65. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.360>